

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
EN OCASIÓN DE LA INAUGURACION DEL  
RESTAURANTE McDONALD'S  
MANAGUA, 9 DE JULIO DE 1998

Amigos todos:



Cuando tuve la oportunidad de leer cómo Ray Kroc se inició con un pequeño restaurante de San Bernardino, California, hasta llegar a tener la cadena de comida rápida más grande del mundo, confirmé una vez más que la libertad de empresa puede hacer posible el éxito para todo el mundo. También aprendí que una idea siempre nos lleva a otra idea, y así sucesivamente.

Me impresionó saber que un hombre —tan contradictorio— que había sido alumno expulsado, pianista, vendedor de bienes inmuebles, vendedor de copas de papel, batidoras para leche, y que siempre vivía endeudado, una vez que tuvo la gran oportunidad para hacer florecer la pequeña empresa de hamburguesas de los hermanos Dick y Maurice McDonald,

la llevó más allá de las expectativas normales con tan sólo empeño, disciplina, trabajo incansable y un poco de imaginación.

El experimento Kroc —como yo le llamaría a ese fenómeno de tomar una idea medio formada, tomada de los hermanos McDonald, y darle un toque de mejoría y calidad— fue posible gracias al trabajo, riesgo e imaginación de un hombre, cuyas ideas nos tienen esta noche aquí reunidos. Nosotros sólo somos continuadores, por el efecto dominó, de una idea que nació en Des Plaines, Illinois, en 1955.

Creo que este caso debería ser modelo de estudio para que aprendan el arte de la administración de empresas. Y ese es uno de los grandes ejemplos de lo que puede hacer la empresa privada.

Una sentencia dice que “las ballenas del mundo no estarían en extinción si los mares fueran privatizados”. Y no es que la privatización garantice la vida, sino que nos permite hacer uso más racional de los recursos. La empresa privada saber cuidar lo que tenemos, y multiplicarlo, y darle valor agregado como ningún otro grupo humano.

Extrañamente, todo lo que es de propiedad pública, dura menos, vive menos.

Es sencillo, “sólo el ojo del amo engorda el ganado”. La libertad de empresa es el tónico, las vitaminas que hacen crecer la economía: aumenta la calidad y la variedad de los productos, genera trabajos, facilita la especialización y tecnificación de las personas dentro del campo profesional, y es el camino más viable para el bienestar humano.

Una revista que leí hace poco define en pocas palabras el gran valor de los empresarios y las empresas como actividad creativa. La publicación del Centro Internacional para la empresa Privada (CIPE), por sus siglas en Inglés dice: “... Empezar un negocio requiere valor hasta en los mejores tiempos: valor para encarar el riesgo de poner nuestro dinero al servicio de una idea; valor para afrontar la competencia; y valor para lanzarse a un futuro desconocido. En todo el mundo, millones de empresarios demuestran ese valor cuando crean nuevos negocios. De este modo, el proceso creativo es la vida misma de los vigorosos sectores privados que generan el crecimiento e impulsan a las naciones hacia adelante...”

¿Me pregunto, entonces, por qué todavía existen algunos hombres necios que piensan que el mercado es un enemigo del hombre?



Permítanme decirles con mucha sinceridad que nos sentimos orgullosos de que la cadena de comida rápida más grande del mundo, McDonald's —que cuenta con 23.000 restaurantes en 110 países— haya escogido establecerse en Nicaragua en este momento de clima seguro y confiable para la inversión privada. Nunca antes hubo tanta libertad para invertir en este país en los últimos 18 años. Esto es significativo para McDonald's que quiere generar 140 empleos fijos, y 15 de medio tiempo. Y que además, estoy seguro, ofrecerá servicios y productos de calidad para un público como el nicaragüense, que merece calidad.

Pero además, habrá otros servicios y suministros con efecto multiplicador que beneficiarán a la economía nacional, porque McDonald's, necesitará comprar pan, carne, pollo, papas, y especias del mercado nicaragüense. Y los jóvenes que trabajen en ésta empresa, aprenderán una nueva ética de trabajo, una filosofía eficiente de servicio al cliente.

Las estadísticas propias de McDonald's nos dicen que somos el país número 111 en el cual se instala la gran cadena norteamericana. Para nuestro gobierno esto constituye un honor. Por ello les damos la más calurosa de las bienvenidas.

Permítanme felicitar a los dueños de la franquicia, a la familia Saballos, una familia trabajadora y emprendedora. Además, debemos felicitar a los constructores de esta obra: 90 personas que con dedicación y buen gusto han hecho este bonito edificio en tan sólo cinco meses.

Deseo aprovechar esta oportunidad para destacar y aplaudir que una nicaragüense, la señora María Rivas, quien se encuentra entre nosotros, es consultora de negocios para McDonald's. ¡Bienvenida y Adelante!

Y a todos los que trabajarán para que McDonald's mantenga y dé su mejor servicio y su gran calidad en sus productos, les digo: ¡Bienvenidos, y a trabajar para generar bienestar para todos!

¡Que Dios los bendiga siempre a todos ustedes y a Nicaragua! Gracias.